

HENNEO MEDIA S.A.

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado
Consejero Delegado: Íñigo de Yarza López-Madrado
Director de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada

HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrado
Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
Director del Negocio Prensa: Ignacio Martínez de Alborno
Gerente de Medios Regionales: Eliseo Lafuente Molinero

Director: Miguel Iturbe Mach

Subdirector de Información: Santiago Mendive. Subdirectora de Desarrollo Digital: Esperanza Pamplona. Redactor-Jefe de Organización y Cierre: Mariano Gállego. Adjunto a la Dirección

para Opinión: José Javier Rueda. Política: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez. Municipal: Manuel López. Digital: Nuria Casas. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Fotografía: José Miguel Marco.

LA FIRMA | Por José Badal Nicolás

El profesorado de Unizar

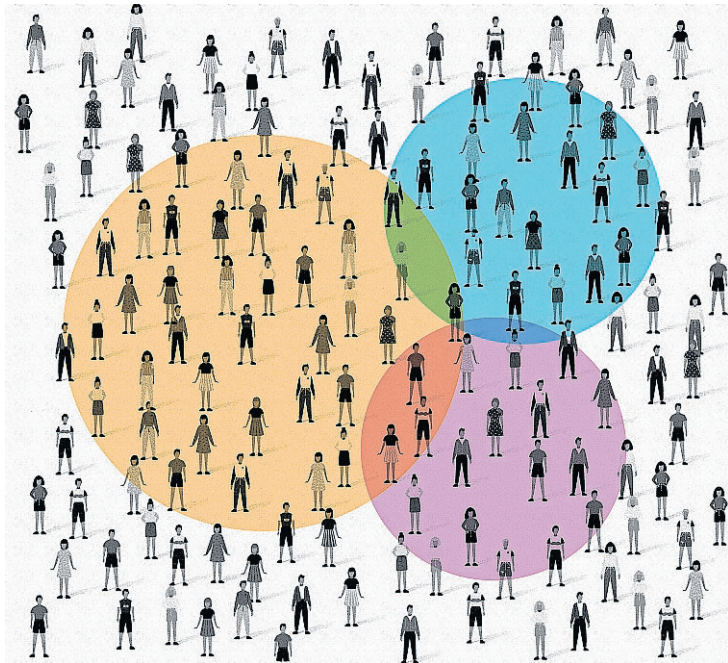
Para saber más sobre nuestra universidad pública, resulta interesante conocer algunos datos respecto al número y la composición de su profesorado. La Universidad de Zaragoza cuenta con 3.787 personas en el capítulo de personal docente e investigador

Son muchos los aspectos que definen una institución universitaria y sería ilusorio pretender abordarlos todos en este artículo; pero sí puedo ofrecer algunas cifras (actualizadas a 2021) relativas al profesorado de nuestra universidad, a sabiendas de que, si bien es una información exigua, al menos sirve para hacerse una idea sobre los hombres y mujeres que como docentes e investigadores se esfuerzan por dar lo mejor de ellos mismos en su cotidiano quehacer profesional.

Excluyendo eventuales (713), colaboradores extraordinarios (401) y profesores honorarios (11), la plantilla de personal docente e investigador (PDI) de la Universidad de Zaragoza (Unizar) cuenta con 3.787 personas, de las cuales 1.741, entre funcionarios de los cuerpos docentes universitarios y profesores contratados con carácter indefinido, tienen vinculación permanente (1.732 con dedicación a tiempo completo) y 2.046 tienen vinculación no permanente (381 a tiempo completo). Hay 59 entre el personal fijo y 29 entre el no fijo que no ocupan puesto por incapacidad temporal, excedencias, servicios especiales o suspensiones de contrato. Todos estos efectivos se responsabilizan de la oferta educativa para 27.006 estudiantes de grado (12.395 hombres y 14.611 mujeres) y 2.668 de maestría (1.297 hombres y 1.371 mujeres). Sin embargo, existen casos de personal adscrito a algunos departamentos que no se ajustan a las necesidades docentes reales y que provocan desiguales repartos de las cargas docentes, lo cual debería corregirse a la menor ocasión.

En conjunto, el porcentaje de doctores en Unizar ronda el 62%, cifra que pasa al 70,5% en el caso del PDI. El 29,5% de este colectivo no posee el título de doctor, pero es cierto que una parte del mismo está en vías de obtenerlo.

Unizar registra el 54% de PDI en situación de interinidad. Puede parecer una cifra excesiva, pero hay que relativizarla porque muchos de estos profesores (en particular de Medicina y de ingenierías) son asociados: una categoría de la que se ha abusado sistemáticamente olvidando su inicial razón de ser y que ha propiciado una mano de obra barata para la docencia y las prácticas, y que requiere una inmediata y cabal redefinición en el marco de una nueva ley de universidades. Es un porcentaje que debería disminuir en



LEONARTE

favor de una menor tasa de temporalidad en los ámbitos laboral y funcional.

De las 20 categorías de PDI que recogen las estadísticas, aproximadamente, el 52% son hombres y el 48% mujeres. Estos porcentajes se han venido manteniendo con pequeños altibajos durante los últimos años y muestran una composición del profesorado casi paritaria, y me atrevo a decir que más bien pronto que tarde se alcanzará la paridad plena entre profesores y profesoras e incluso una proporción ligeramente sesgada hacia el lado del profesorado femenino.

Cosa distinta es la cifra de catedráticos y la de profesores titulares, así como el número de hombres y el de mujeres que integran estos dos cuerpos de personal funcionario. Mientras que el número de catedráticos adscritos a diferentes áreas de conocimiento ha aumentado hasta los 383, el de titulares es 1.048, lo que significa una ratio aproximada de tres titulares por cada catedrático. En la categoría de titulares, tanto el número de mujeres como el de hombres convergen hacia la igualdad. No sucede lo mismo en la de ca-

«Respecto al envejecimiento de la plantilla, este se sitúa en el 57,5% del profesorado de carrera con 51 años o más, frente al 15,2% de entre 21 y 40 años»

tedráticos, en la que (contando solo si se ocupa puesto) hay 364, siendo 274 hombres y 90 mujeres, casi el 33%, un porcentaje muy superior al 22%, que es el registrado a nivel nacional.

Este rasgo diferenciador se presta a la demagogia facilona; pero creo que debe contemplarse desde otra perspectiva. Ahora, por fortuna, el acceso de la mujer a una cátedra no está influido por su condición de fémina (salvo algún caso deplorable que pueda darse). Son otras circunstancias, que tienen que ver con proyectos vitales, roles familiares, opciones personales, o particulares situaciones económicas, las que pueden incidir en la toma de decisiones de la mujer y lastrar su carrera profesional. Aun así, la diferencia señalada es innegable y todavía queda mucho camino por recorrer en pos de una proporción más pareja aprovechando el viento de popa que ahora sopla en la dirección de una igualdad de hecho entre hombres y mujeres.

Respecto al envejecimiento de la plantilla, este se sitúa en el 57,5% del profesorado de carrera con 51 años o más, frente al 15,2% de entre 21 y 40 años. Estos datos reclaman una acción preferente y mantenida durante los próximos años en aras de una gradual incorporación de jóvenes doctores al colectivo PDI, mediante la dotación de un número adecuado de plazas y el incremento de la tasa de sustitución.

José Badal Nicolás es catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza

EN NOMBRE PROPIO

Isabel Nerin*

40 lavadoras

Me siento iluminada, aunque me preocupa saber si el estar iluminada me subirá la factura de la luz. La noticia de saber que en casa de una de las ministras no ponen cuarenta lavadoras al mes me dejó atónita. Bueno, realmente lo que me impresionó fueron sus declaraciones destinadas a relativizar el incremento que suponen las novedades en la factura de la luz. Según datos del Ministerio para la Transición Ecológica, el mayor consumo eléctrico de un hogar equipado con todos los servicios es el de los electrodomésticos (61%). Apartado que incluye desde el ordenador hasta la nevera y es este último, el frigorífico, el que más consume (19%), frente a la lavadora o el televisor que suponen el 7,3% y el 7,5% respectivamente. Y siguiendo con las novedades, resulta cómica la recomendación de utilizar las horas más económicas (de 0.00 a 8.00), denominadas horas valle, porque obviamente la nevera no puede estar enchufada solo por la noche ni tampoco es posible el uso de la mayoría de los electrodomésticos en esa franja horaria. Justificar el incremento del coste de la energía doméstica diciendo que poner la lavadora cuarenta veces al mes supone «solo» un incremento de cuatro euros y que nadie la usa con tanta frecuencia resulta casi ofensivo. Es sabido que los datos se pueden retorcer hasta que muestran lo que uno quiere. Así que otra manera de contarlo es hacer otra comparativa: es como si el paquete de jabón de lavadora para 40 lavados, de coste medio diez euros, incrementara su precio «solo» cuatro euros.

*Directora de la Cátedra SEMG-Estilos de Vida (Unizar)

Rosa Palo

Algo bonito que hacer

Tengo el 'wasap' lleno de fotos de amigos y familiares que acaban de vacunarse. El teléfono es un despioque de imágenes de hombros, signos de exclamación y emoticonos de aplausos y de brazos sacando bíceps. Y también de algún que otro ¡ole!, que las expresiones patrias te salen cuando menos te lo esperas sin necesidad de la Oficina del Español.

Durante año y medio, el 'wasap' ha sido portador de malas noticias, de incertidumbre, de bulos sobre el coronavirus y de memes de Fernando Simón. Ahora, en cambio, trae alegría. No es una alegría desbordante, loca, de ganador de Eurovisión, ni siquiera del Festival de la Canción de Orejilla del Sordete, sino una alegría pequeña, un bulbo que comienza a abrirse, una niebla que empieza a disiparse y nos permite ver un pal-

mo más allá de nuestras narices para poder planear algo supuestamente divertido que sí volveríamos a hacer, aunque solo sea por llevarle la contraria a Foster Wallace. Nada del otro mundo; planes tontos, intrascendentes, con los que rellenar los espacios que quedaron en blanco: ir a la playa, juntarnos para ver los partidos de la Eurocopa, reunirnos alrededor de una mesa en el jardín a picotear una tabla de quesos y acabar con las botellas de vino que no nos bebimos en Navidad. Vernos.

Mientras recibo la foto del último vacunado en el teléfono, zapeo por los canales hasta que me topo con una escena de 'La gran belleza' en la que Jep Gambardella le pregunta a una vieja amiga: «¿Alguna vez nos hemos acostado juntos?». «Claro que no», responde ella. «Creo que es una gran injusticia. Debemos ponerle remedio. ¡Ah!, menos mal que todavía nos queda algo bonito que hacer», dice Jep. Sí. Nos quedan unas cuantas cosas.